

Paisajes emocionales en las elecciones presidenciales

Emotional landscapes in the presidential elections

Ana María Fernández Poncela♦

Resumen

Este texto presenta y se centra en las expresiones emocionales ante las expectativas del triunfo o derrota del candidato y las candidatas a la Presidencia de la República en México, ello a través de una encuesta de cultura política en la Ciudad de México unos días antes de la jornada electoral de 2024. En segundo lugar, con otras informaciones de la misma encuesta se indagan las posibles causas, situaciones y actitudes que configuran esta declaración emotiva, que a su vez motiva las preferencias electorales y el sufragio. Esto es, la explicación del origen y la dirección del voto. Como resultado es posi-

ble señalar el protagonismo de la esperanza y el enojo como los sentimientos de esta elección, sin olvidar la presencia del miedo, algo de seguridad, y la curiosa insistencia en la declaración de ninguna emoción. Por otra parte, se comprueba que hay evaluaciones, comparaciones y valoraciones económicas, políticas y afectivas íntimamente relacionadas con la expresión de emociones, así como el papel de estas últimas también está relacionado con la intención del voto.

Palabras clave: elecciones presidenciales, emociones políticas, evaluaciones sociales, México.

♦Doctorado en Antropología por la Universidad de Barcelona. Profesora en el Departamento de Política y Cultura, División Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México. ORCID: 0000-0003-3080-212X. Correo electrónico: fpam1721@correo.xoc.uam.mx
Fecha de llegada: 28 de septiembre de 2024. Fecha de aceptación: 27 de marzo de 2025.



Abstract

This text presents and focuses on the emotional expressions in the face of expectations of the victory or defeat of the candidate for the Presidency of the Republic in Mexico, through a survey of Political Culture in Mexico City a few days before the 2024 election day. Secondly, with other information from the same survey, it investigates the possible causes, situations and attitudes that make up this emotional statement, which in turn motivates electoral preferences and voting. That is, the explanation of the origin and direction of the

vote. As a result, it is possible to point out the prominence of hope and anger as the feelings of this election, without forgetting the presence of fear, some security, and the curious insistence on the declaration of no emotion. On the other hand, it is verified that there are evaluations, comparisons and assessments economic, political and affective, closely related to the expression of emotions, as well as the role of the latter is also related to the intention of the vote.

Keywords: presidential elections, political emotions, social evaluations, Mexico.

Introducción

El 2 de junio de 2024 hubo elecciones en México, se trató de la concurrencia de comicios en las 32 entidades federativas a diferentes cargos de elección popular —alcaldías, juntas municipales, ayuntamientos y congresos locales—, con la elección federal para ambas cámaras del Congreso de la Unión —diputados/as y senadores/as—, además de la Presidencia de la República, y en el caso de la Ciudad de México, y entre otros puestos, la Jefatura de Gobierno de la misma. “En total se elegirán más de 19 mil cargos” (INE, 2024a: 1).

Sobre las fuerzas políticas y candidaturas contendientes, se trata de Claudia Sheinbaum Pardo (CSP), que encabeza la coalición “Sigamos haciendo historia” de Morena, PT y PVEM; Xóchitl Gálvez Ruiz (XGR) al frente de “Fuerza y corazón por México” que aglutina PAN, PRI y PRD; y Jorge Álvarez Máynez (JAM) por el Partido Movimiento Ciudadano.

La pregunta focal que guía esta investigación y el presente texto es: ¿qué emociones sentirá la ciudadanía al ganar o perder la elección las candidatas y el candidato a la presidencia del país? Se trata de una pregunta directa realizada en una encuesta de cultura política y preferencias electorales. Otros interrogantes centrales son: ¿qué hay detrás de estas

emociones declaradas y qué hay delante?, esto en una suerte de línea temporal, que origina y configura emociones y hacia dónde éstas circulan y qué hacen. En este caso, se indaga sobre estímulos que las provocan, y se responde a través de otros interrogantes de la encuesta que de forma indirecta señalan las posibles explicaciones sobre el tema. Emociones y sentimientos se originan ante un aliento —interno o externo, real o imaginario—, y tienen una intención, dirección, duración o función determinada que desencadena la preferencia electoral y el voto. Por lo que la revisión y análisis de la expresión directa de emociones ante las elecciones es el objetivo de este texto, sumando esto con ahondar y ampliar la reflexión en torno a las mismas, en concreto su creación y sus consecuencias, como se ha señalado.

Se trata pues, en primer lugar, de un estudio de percepciones de expectativas emocionales que dibuja la atmósfera social afectiva de los individuos y colectivos sociales en un momento cercano a la jornada electoral del 2 de junio. Se trata también de observar las emociones concretas que son las que orientan a la acción, en este caso al voto, y a la luz o según las candidaturas —personas y fuerzas políticas que representan—. Además, esto se relaciona íntimamente con cierta evaluación de la situación económica personal y del país, y del ejercicio político de gobierno, desde la confianza percibida y la expectativa de beneficio según quienes encabezan las candidaturas, hasta la evaluación del desempeño político actual. Todo parte de un continuo emocional que se origina en incentivos de diversa índole, percepciones y experiencias, cogniciones y evaluaciones, creencias y emociones, que crean necesidades y se encaminan a la acción con objeto de satisfacerlas, creando identidad moral y el ejercicio del sufragio según la opción que se considere, interesa, beneficia, ofrece confianza y despliega esperanza, como se verá en los subsecuentes apartados de este texto.



Se centra este estudio en el análisis de los resultados de algunas preguntas de una encuesta de cultura política de mayo del año 2024, en la Ciudad de México. Las características de dicho ejercicio: un tamaño de muestra de 400 personas, margen de error ± 5 y nivel de confianza 95%, aplicada casa por casa, con selección por cuotas según género y edad, así como repartidas en distritos de las 16 alcaldías de la ciudad. Su presentación se hace de manera detallada, descriptiva y reflexiva, profundizando declaraciones emocionales según intención de voto, por una parte, y de otra, relacionándolo con diversas cuestiones de interés, tales como economía y política, percepción de beneficios en sentido amplio y expresión de confianza de forma concreta, esto es, aunando razones y emociones, valoraciones cognitivas y sentimientos morales, entre otras cosas. Se trata, eso sí, de un primer acercamiento, pues dada la cantidad de información y posibilidades de análisis, este trabajo se ha circunscrito a un panorama general a modo de esbozo explicativo de la circulación emocional, desde dónde se originan y hacia dónde se dirigen, cómo influyen y qué hacen los sentimientos enunciados.

El texto se organiza en primer lugar con un acercamiento al enfoque teórico elegido, tras la parte introductoria. En segundo lugar, se presentan y analizan datos de la encuesta relacionados con la evaluación individual y colectiva de la economía. En tercero, la comparación de la situación política actual con el pasado, así como las expectativas de futuro. En cuarto, las valoraciones de emociones y razones según las candidaturas. En quinto, la relación de sentimientos políticos y resultados electorales. Para cerrar con una reflexión final general sobre el tema.

Paisajes emocionales y emociones políticas¹

Si bien la cuestión de las emociones ha estado siempre en la política (Aristóteles, 1990), no es hasta época reciente cuando se subraya no sólo su existencia (Arias, 2016), sino también su utilización (Gutiérrez, 2019), tras el señalamiento de su olvido (Máiz, 2010), se apunta también su manipulación (Bermejo, 2015), y la necesidad de equilibrio (Camps, 2012). Por lo que hoy ya hay perspectivas diversas sobre las emociones y su papel en la política, como la teoría de la Inteligencia afectiva (Marcus, 2002) o los trabajos sobre baterías emocionales y sentimientos morales (Jasper, 1997), su uso en la comunicación política (Lakoff, 2007), su investigación desde la neurociencia (Westen, 2007), o los fundamentos morales (Haidt, 2019). En el campo de la psicología política se han investigado como parte de las identidades partidistas y los afectos al partido, fidelidad o simpatía (Campbell *et al.*, 1960); así como su influencia directa en las decisiones políticas (Braden, 2006). En fecha reciente se subraya el papel afectivo en la erosión democrática (Ziblatt y Levitsky, 2019), así como en las luchas políticas, los estados de ánimo y los sentimientos son fundamentales (Grossberg, 2018; Grimson, 2024). Para efectos de este estudio se selecciona el enfoque de Martha Nussbaum sobre emociones cognitivas y juicios morales en la política, por considerarse el más oportuno para el estudio realizado y adecuarse a algunos de sus hallazgos, además de la notable importancia de la obra y reflexión de esta autora.²

Su mirada focaliza las emociones como parte de la inteligencia humana, desde la cognición evaluativa hasta el bienestar y florecimiento personal, pasando por la morali-

1. Título inspirado en dos de las obras de Nussbaum (2012, 2014), que a su vez inspiran y guían estas páginas.

2. Por supuesto, además se emplean otros enfoques, obras y autores/as; sin embargo, se da una preminencia a las perspectivas y conceptos de Nussbaum, cuya obra navega entre la filosofía y la ciencia política.



dad de las mismas. Por lo que el cultivo de los sentimientos apropiados, como simpatía y amor, la compasión ante la pérdida y la indignación frente a la injusticia, contribuyen al desarrollo personal, a la convivencia social, así como a un mundo más equitativo, redistributivo, inclusivo y justo. Comparte con la neurociencia y Damasio (2006) que sin emoción desaparecería la capacidad de razonar como criaturas políticas. Se avoca a la filosofía, con Aristóteles (1990), para subrayar que las emociones, como forma de pensamiento evaluativo, apuntan hacia el desarrollo de una vida buena donde la moralidad tiene su importancia. Y acuerda junto a Sen (2021) lo destacado de la equidad y la justicia, entre otros aspectos.

Las emociones son juicios de valor sobre cuestiones importantes, evaluaciones del mundo externo con objeto de obtener bienestar.

Las emociones, argumento aquí, comportan juicios relativos a cosas importantes, evaluaciones en las que, atribuyendo a un objeto externo relevancia para nuestro bienestar, reconocemos nuestra naturaleza necesitada e incompleta frente a porciones del mundo que no controlamos plenamente (Nussbaum, 2012: 41).

Juicios cognitivos, reitera en el sentido de recepción y procesamiento de información, como valoraciones sobre el bienestar, en su dimensión evaluativa (Nussbaum, 2012). Desde su concepto de justicia con igualdad reivindica así el cultivo político de las emociones.

Todos los principios políticos, tanto los buenos como los malos, precisan para su materialización y su supervivencia de un apoyo emocional que les procure estabilidad a lo largo del tiempo, y todas las sociedades decentes tienen que protegerse frente a la división y la jerarquización cultivando sentimientos apropiados de simpatía y amor. En el tipo de sociedad liberal que aspira a la justicia y a la igualdad de oportunidades para

todos, dos son las tareas imprescindibles a realizar para la cultivación política de las emociones. Una es la generación y el sostenimiento de un compromiso fuerte con proyectos valiosos que requieran de esfuerzo y sacrificio, como pueden ser la redistribución social, la inclusión plena de grupos anteriormente excluidos o marginados, la protección del medio ambiente, la ayuda exterior y la defensa nacional (Nussbaum, 2014: 15).

El sentimiento de sociabilidad para el desarrollo de una ciudadanía plena es fundamental, afirma retomando a filósofos y sociólogos. Subraya el compromiso social y la importancia de la justicia como emociones públicas, y el papel del amor para una sociedad justa y libre, entre lo ideal y lo real (Nussbaum, 2014). Tras esta revisión teórica general, se pasa a la información y datos empíricos de este estudio particular, en México y en la actualidad. Sobre el tema de las emociones en las elecciones mexicanas ya existen estudios previos (Fernández, 2020, 2021), que son inspiración del presente.

Evaluaciones económicas personales y sociales

Como se dijo en el punto anterior, Nussbaum (2014) hace hincapié en el aspecto cognitivo emocional en la evaluación política y social. Y como se mencionó también, en este trabajo se indaga —entre otras cosas— en torno al origen y configuración del clima socioemocional preelectoral. La economía y la política son cuestiones fundamentales para la ciudadanía, desde el desenvolvimiento cotidiano de cada individuo hasta las grandes oportunidades o problemas del país, todo cuenta para el bienestar personal y colectivo.

Empleo y apoyos sociales

Para iniciar, se pregunta y responde sobre cómo se aprecia y juzga la situación económica, para lo cual en la encuesta se interroga sobre aquellas cuestiones más



medibles y tangibles, tales como el aumento del salario mínimo, las condiciones laborales y los programas sociales. Al respecto, si se toma el total de la muestra, 44.39% considera que ha mejorado el sueldo, no así las condiciones de trabajo (42.14%). Más de un tercio dice ser beneficiario de un programa social (36.66%) y 28.68% de varios (tabla 1). Como se observa, esto último representa un elevado porcentaje que además coincide con las cifras oficiales y de otros ejercicios estadísticos.

Tabla 1. Total de la muestra

<i>Comparando el Gobierno actual con los anteriores ¿su salario ha mejorado?</i>				
<i>¿Sus condiciones laborales han mejorado?</i>				
<i>¿Usted o alguien de su familia es beneficiario de los programas sociales del gobierno de AMLO?</i>				
<i>% Total</i>	<i>Salario</i>	<i>Condiciones laborales</i>	<i>% Total</i>	<i>Beneficio programas sociales</i>
Sí	44.39	37.41	Sí, de uno	36.66
No	37.41	42.14	Sí, de varios	28.68
NS	9.73	11.47	No, de ninguno	29.68
NC	8.48	8.98	No sabe	3.24
Total	100	100	Total	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Por otra parte, el mismo interrogante, pero según las preferencias electorales, muestra la polarización de opinión entre la intención de voto hacia la candidata oficialista, y la y el opositor. Quienes prefieren a la primera, afirman que ha mejorado el salario y las condiciones laborales, y los que señalan otras intenciones electorales responden con un no —aunque el porcentaje de no respuesta en el caso de XGR resulta curioso, en ambos casos—. En cuanto a la recepción de programas sociales, también es más elevado el porcentaje entre electores/as de CSP que las/los de XGR, no así para el caso del candidato. Por lo que en cuestiones socioeconómicas

quienes sufragarán por CSP tienen una evaluación favorable a la situación, mientras que quienes dicen lo harán por XGR presentan juicio de valor desfavorable, algo similar, aunque menos acentuado, entre las y los seguidores de JAM (tabla 2).

Por lo que al parecer se considera, experimenta y expresa mejora en cuestiones laborales y el beneficio percibido —en todos los significados del concepto— a través de los apoyos y programas sociales de forma más numerosa entre quienes declaran sufragar por la candidata oficialista a la presidencia. Recordar que evaluar es parte de la cognición y el razonamiento, del juicio social y moral, esto es, emociones como valoraciones morales sobre el mundo externo, lo importante, y al servicio del bienestar (Nussbaum, 2012, 2014). No obviar, desde el sentimiento de justicia hasta los fundamentos morales, como la equidad, así como los sentimientos morales, entre lo racional y lo cultural, lo psicológico, los beneficios como interés propio y también grupal y colectivo, el agradecimiento y la reciprocidad, en fin, lo que hace sentir bien o mal a la gente (Gallego, 2007; Haidt, 2019; Sen, 2021; Sánchez, 2024; Gutiérrez, 2024). Y de la economía a la política, la cual también se aborda en algunas preguntas de la encuesta.

Tabla 2. Preferencias por candidato/as

Comparando el gobierno actual con los anteriores, ¿su salario ha mejorado? ¿Sus condiciones laborales han mejorado?		¿Usted o alguien de su familia es beneficiario de los programas sociales del gobierno de AMLG?		% Beneficio programas		CSP	XGR	JAM			
% Salario	CSP	XGM	JAM	Condiciones laborales %	CSP	XGM	JAM	% Beneficio programas	CSP	XGR	JAM
SÍ	61.69	17.33	36.17	SÍ	52.24	10.67	29.79	SÍ, de uno	42.79	28.00	40.43
No	22.39	61.33	48.94	No	27.86	69.33	55.32	SÍ, de varios	39.30	16.00	17.02
NS	9.45	9.33	6.38	NS	12.44	8.00	6.38	No, de ninguno	15.42	49.33	38.30
NC	6.47	12.00	8.51	NC	7.46	12.00	8.51	NS	1.99	2.67	4.26
Total	100	100	100	Total	100	100	100	NC	0.50	4.00	0.00
								Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Comparaciones pasadas y presentes, y expectativas futuras de política

Dos cuestiones se presentan aquí: la inseguridad y el ejercicio de gobierno, además del significado político del triunfo de CSP respecto al desempeño del Gobierno actual.

Seguridad, política y su continuidad

En cuanto a la primera, mayoritariamente se afirma que no ha mejorado (63.84%) al revisar la muestra total de la encuesta. Respecto a la segunda, no hay mucha diferencia entre las personas que opinan que ha mejorado el gobierno (46.13%) y las que no (44.14%), aunque el sí está en primer lugar (tabla 3).

Tabla 3. Total de la muestra

<i>Comparando el Gobierno actual con los anteriores, ¿ha mejorado...?</i>		
<i>% Total</i>	<i>Seguridad</i>	<i>Gobierno</i>
Sí	27.68	46.13
No	63.84	44.14
NS	5.99	8.23
NC	2.49	1.50
Total	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Eso sí, a la hora de analizar las respuestas según submuestras por intención de voto, hay una clara polarización entre el electorado de CSP que considera sí ha mejorado el Gobierno, aunque no la seguridad, y quienes dicen votarán por XGR que abrumadoramente externan no ha mejorado el Gobierno respecto a los anteriores, ni tampoco la seguridad; algo similar acontece con las opiniones de quienes señalan sus preferencias hacia JAM (tabla 4).



Tabla 4. Preferencias por candidato/as

<i>Comparando el Gobierno actual con los anteriores, ¿ha mejorado...?</i>							
<i>% Seguridad</i>	<i>CSP</i>	<i>XG</i>	<i>JAM</i>	<i>% Gobierno</i>	<i>CSP</i>	<i>XG</i>	<i>JAM</i>
Sí	42.29	5.33	10.64	Sí	69.65	8.00	36.17
No	47.76	88.00	85.11	No	21.89	84.00	61.70
NS	7.96	4.00	2.13	ns	7.46	6.67	2.13
NC	1.99	2.67	2.13	nc	1.00	1.33	0.00
Total	100	100	100	Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

En este orden de ideas sobre la política y el gobierno, se interrogó si la victoria de CSP significa la continuidad del presidente AMLO, y también cómo se juzga esto. A la primera pregunta la mayoría lo afirmó (86.03%); en cuanto a la segunda, la opinión pareció dividida (50.37% positivo ante 34.41% que lo considera negativo); no obstante, la más numerosa fue positiva, con la mitad de la muestra consultada (tabla 5).

Tabla 5. Total de la muestra

<i>Para usted ¿si gana Claudia Sheinbaum significa una continuación del gobierno de AMLO?</i>			
<i>¿Y usted cree que la continuidad (del gobierno de AMLO) es?</i>			
<i>% Total</i>	<i>Habrà continuidad</i>	<i>% Total</i>	<i>La continuidad es...</i>
Sí	86.03	Positiva	50.37
No	8.98	Negativa	34.41
NS	3.74	No sabe	11.97
NC	1.25	No contestó	3.24
Total	100	Total	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Por supuesto, al ahondar las respuestas, ya según preferencia electoral, si bien en el primer interrogante hay acuerdo, respecto al segundo las opiniones favorables se circunscriben a las y los votantes de la candidata oficialista, y las

negativas a las y los electores de la candidata y el candidato opositor, mucho más la primera que el segundo (tabla 6).

Tabla 6. Preferencias por candidato/as

<i>Para usted ¿si gana Claudia Sheinbaum significa una continuación del gobierno de AMLO?</i>							
<i>¿Y usted cree que la continuidad (del gobierno de AMLO) es?</i>							
<i>% Continuidad</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>	<i>% Valoración continuidad</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>
Sí	89.05	88.00	85.11	Positivo	76.62	9.33	23.40
No	7.46	8.00	8.51	Negativo	12.94	80.00	53.19
NS	2.99	4.00	4.26	NS	7.96	10.67	19.15
NC	0.50	0.00	2.13	NC	2.49	0.00	4.26
Total	100	100	100	Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Así las cosas, la inseguridad aparece como tema importante y muy sentido por la ciudadanía en general, y hay acuerdo en que no avanza mucho o nada, según la percepción analizada. En cuanto al ejercicio y desempeño del gobierno y su mejora, en comparación con los anteriores, no hay contundencia, pero sí hay señalamiento favorable y muy especialmente según el electorado de Sheinbaum, frente al desfavorable de los otros, Gálvez y Máynez. Como se observa, se reitera la polarización de opiniones de forma notable tanto en asuntos económicos como en el tema político, y en especial la continuidad de gobierno. Remarcar que estas comparaciones son valoraciones cognitivas y evaluativas, parte de las emociones y sentimientos morales que colaboran con el razonamiento político (Nussbaum, 2012, 2014). Sin desconocer la parte de juicio moral que esta autora remarca, teñido de varias cuestiones éticas comunitarias y emociones colectivas (Haidt, 2019). Subrayar cómo las



valoraciones satisfactorias o no motivan la intención de voto y orientan el sufragio. A continuación se muestran razones y emociones sobre las candidaturas, desde la percepción de confianza hasta la proyección de beneficios.

Valoraciones, emociones e interpretaciones según las candidatas/o

Dos preguntas giraron sobre valoraciones y expectativas, esto es, cree en las candidatas/o, que es un tema de confianza —emoción—, y sobre el beneficio —razón—, que es un asunto de interés en sentido amplio o concreto, si gana las o el candidato en cuestión.

Confianza e interés

En primer lugar, y según el total de las y los encuestados, la mayor credibilidad la obtiene CSP (15.71% mucho y 27.95% bastante) y la menor XGR (40.90% nada), le sigue JAM (31.92% nada). En segundo lugar, habrá más beneficio de triunfar la candidata oficialista (16.71% mucho, 23.69% bastante, aunque 24.19% dicen nada), que de hacerlo la opositora (40.38% nada), lo mismo que el tercero en disputa (39.15% nada) (tabla 7).

Tabla 7. *otal de la muestra*

<i>Usted, ¿qué tanto le cree?</i>				<i>¿Qué tanto se beneficia si gana?</i>			
<i>% T</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>	<i>% T</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>
Mucho	15.71	3.24	2.24	Mucho	16.71	2.74	2.74
Bastante	27.95	8.98	8.23	Bastante	23.69	8.23	6.25
Regular	18.21	9.48	16.21	Regular	13.96	9.23	10.73
Algo	11.76	18.21	22.44	Algo	15.46	19.45	23.94
Poco	6.23	18.95	18.71	Poco	5.73	13.72	16.96
Nada	19.95	40.90	31.92	Nada	24.19	46.38	39.15
NC	0.25	0.25	0.25	NC	0.25	0.25	0.25
Total	100	100	100	Total	10	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

El electorado de CSP apunta bastante y mucha credibilidad hacia su candidata, lo mismo que cada grupo hacia la o el suyo —XGR bastante y regular—, igual que JAM —bastante y regular—, con algunas diferencias porcentuales, que señalan a la primera como la más confiable. Sobre los beneficios, parecen notables también para quienes votarán por la primera, aunque se señalan en todos los casos (tabla 8). Remarcar que creer es confiar, una emoción básica para la política y su ejercicio (Luján, 1999) crea cooperación y solidaridad, capital social y gobernanza (Putman, 1993; Luhmann, 1996). Y que los beneficios pueden entenderse como razones, ya sea de manera amplia y social, ya de forma concreta en relación con intereses, y específicamente los programas y apoyos sociales. Esto es, individualmente bajo intención de maximizar resultados y en competencia, y también de forma grupal, incluso desde la mente impregnada de justicia social (Haidt, 2019). Así, en resumen se conjugan razones —beneficios— y emociones —confianza—, y también se relacionan, como se observa, ya que a mayor confianza mayor beneficio y viceversa, según los testimonios en las respuestas ciudadanas. En el caso de la teoría es algo complejo, pues no hay acuerdo sobre qué es antes, la creencia o la emoción, si bien al parecer el cerebro combina ambas, y hay cierta tendencia y predisposición a operar con la segunda que no está exenta de la influencia de la primera y viceversa (Damasio, 2006; Westen, 2007).

Tabla 8. Preferencias por candidato/as

<i>Usted, ¿qué tanto le cree?</i>				<i>¿Qué tanto se beneficia si gana?</i>			
<i>% T</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>	<i>% T</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>
Mucho	27.86	14.67	10.64	Mucho	29.35	10.67	17.02
Bastante	45.28	37.33	31.92	Bastante	36.32	36.00	23.41
Regular	17.91	24.00	27.66	Regular	13.44	21.33	21.28
Algo	5.98	13.33	10.64	Algo	13.93	17.33	25.53
Poco	1.50	2.67	12.76	Poco	1.49	6.67	2.13
Nada	1.49	0.00	4.26	Nada	5.47	0.00	10.64
Total	100	100	100	Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Finalmente, la confianza, como se dijo, es capital social y también sentimiento moral, incluso capital moral (Putman, 1995; Torcal y Monteno, 2006; Nussbaum, 2014; Haidt, 2019). Parecen combinarse y correlacionarse en este punto la credibilidad y la obtención de algún tipo de ganancia, personal o colectiva, desde lo material hasta lo afectivo. Esto es, hay una relación que tiene que ver con informaciones, vivencias, expectativas, en fin, valoraciones de bienestar proyectadas esperanzadamente hacia el futuro en forma de consideración de confianza y de obtención de bienestar. Lo ya dicho sobre valoraciones, cognición, moralidad, y en torno al desarrollo individual y social hacia un mundo más justo (Nussbaum, 2012, 2014). Ahora bien, llegados a este punto, qué se siente ante la elección según expectativas de victoria o derrota de las candidaturas.

Sentimientos políticos y resultados electorales

En el espacio hacia el futuro está el interrogante directo de la encuesta sobre las expectativas emocionales auto-reportadas en relación con las candidatas y el candidato que contienden en la elección presidencial, en el sentido de si ganan o si por el contrario, no ganan la elección. Se responde a preguntas específicas y relativas al tema, en

las cuales había una enumeración emocional —esperanza, seguridad, enojo, miedo, ninguna—, esto es, se trató de un interrogante por candidatura con respuesta cerrada de opción múltiple inspirada en ejercicios previos sobre las emociones más destacadas en dicha coyuntura electoral, así como en anteriores (Fernández, 2020, 2021). A continuación se revisa según la muestra en general, así como a través de submuestras en función de la intención de voto, de forma particular, con objeto de profundizar y detallar el análisis.

Un primer acercamiento general

En concreto, sobre las emociones si gana o no gana las candidatas y el candidato presidencial, es posible afirmar que la “esperanza” de un sector del electorado se combina con el “enojo” de otro, y viceversa, además de la importante presencia de la respuesta “ninguna” a la hora de revisar la emoción autorreportada si gana o no el o la candidata que dicen van a votar; también aparece el “miedo”, así como, y en menor medida, la “seguridad”.³

Si se analiza el total de la muestra, se observa que el porcentaje más elevado es 33.42%, y es la ciudadanía encuestada que declara sentirá esperanza si gana CSP la candidata oficialista; en sentido también positivo ésta enuncia sentirá 12.72% seguridad, mientras 24.44% dice sentirá enojo si no se hace con el triunfo y 11.47% miedo. Estas dos últimas emociones se relacionan directamente con la candidata opositora XGR. En el caso de triunfo de esta candidata XGR, hay enojo en primer lugar (24.68%) y miedo en segundo (22.19%); mientras, se declara esperanza (22.94%) de no ganar. Como se dijo, el enojo por no triunfar la primera candidata se corresponde porcentualmente al enojo declarado

3. Se debe aclarar que sería más oportuno hablar de sentimientos, pues no sólo se declara, permanece en la mente, si bien se origina en una emoción entendida como reacción corporal y cerebral breve. No obstante, por como la literatura aborda el tema y sobre todo la gente lo comparte, se opta por emplear ambos términos, más allá de su significado conceptual más correcto y oportuno.

de hacerlo la segunda, en correlación directa, por lo que es posible pensar que la misma ciudadanía que expresa lo primero también expone lo segundo. Respecto al candidato JAM, los porcentajes no son tan elevados en ningún caso, sintiendo esperanza (14.71%) si gana y enojo (14.96%) también si no lo hace, y esperanza (13.22%) de no hacerlo (tabla 9). Lo que parece claro en este primer acercamiento es que la esperanza es el sentimiento positivo más destacado cuantitativamente hablando, y el enojo el negativo también numéricamente considerable. Esto es, lo primero se encuentra en la dirección de acercar y favorecer, lo segundo en el sentido de alejamiento y rechazo (Greenberg y Paivio, 2007; Calhou y Solomon, 1996), como parte de la circulación emocional (Ahmed, 2015), de su intención, dirección y acción, en este caso su repercusión o consecuencia electoral, como más adelante se mostrará.

Tabla 9. Total de la muestra

<i>Si mañana fueran las elecciones ¿cómo se sentiría usted si gana o si no gana las elecciones?</i>						
<i>Emociones</i>	<i>CSP</i>		<i>XGR</i>		<i>JAM</i>	
	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>
Esperanza	33.42	15.71	11.97	22.94	14.71	13.22
Seguridad	12.72	4.99	6.73	8.73	6.73	5.74
Enojo	11.22	24.44	24.69	8.48	14.96	6.48
Miedo	8.73	11.47	22.19	7.98	9.73	3.99
Ninguna	24.19	29.43	25.44	37.16	45.89	58.60
Otra	7.73	12.22	7.49	13.22	6.23	10.22
No contestó	2.00	1.75	1.50	1.50	1.75	1.75
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Con objeto de obtener un acercamiento más claro, se sumaron las dos emociones consideradas satisfactorias por agradables o positivas, y las insatisfactorias por negativas o desagradables —más allá de lo afortunado o no de dicha

calificación—. ⁴ Con lo cual casi la mitad de la ciudadanía consultada apunta que sentirá las primeras emociones de ganar Sheinbaum (46.14%), mismo porcentaje que dice sentirán las segundas de hacerlo Gálvez (46.88%), esto es, de nuevo existe correlación lógica; además, alrededor de un tercio de la población de la muestra sentirá insatisfactorias de no ganar la candidata oficialista (35.91%) y similar porcentaje de hacerlo la opositora (31.67%). En el caso de Máñez, parece que un poco más de 20% sentirán satisfactorias si gana y algo parecido declaran insatisfactorias de no hacerlo (tabla 10).

Tabla 10. Total de la muestra

<i>Emociones satisfactorias e insatisfactorias según gana o no gana la elección</i>						
<i>Emociones</i>	<i>CSP</i>		<i>XGR</i>		<i>JAM</i>	
	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>
Satisfactorias	46.14	20.70	18.70	31.67	21.44	18.96
Insatisfactorias	19.95	35.91	46.88	16.46	24.69	10.47

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Tras esta mirada general a la información de las emociones según la población total de la muestra de la encuesta, se ahonda el dato a través de submuestras del electorado que exponen su preferencia e intención de voto. Pero antes se comenta el tema de la opción y respuesta “ninguna”. Su elevado porcentaje llama la atención, si bien en otros ejercicios también aparece o se apunta hacia la “indiferencia” o la respuesta de “otra” emoción, aquí sobresale el “ninguna”. En todo caso, se abren varias hipótesis que no se pueden probar o refutar, sólo invitar a la reflexión: se debe a que es difícil expresar emoción; sin embargo, se ha proporcionado

4. Las emociones no son positivas o negativas, pero en este caso significan preferencia o rechazo hacia la acción de ganar o perder la elección, esto es, acercamiento o evitación, por lo que se decide agruparlas como satisfactorias e insatisfactorias.



un listado de las mismas, pero puede ser que no se encuentre la adecuada o se prefiera responder ninguna a esbozar “otra”, que era, valga la redundancia, otra opción. No se sabe mucho sobre lo emocional o la dificultad radica en la traducción al lenguaje común. Puede ser por la subrepresentación de las opciones de voto que hubo en la encuesta quizás por ocultamiento, y que podría develarse a través de la confesión de esta emoción en relación con las candidaturas, y por lo cual se elude elegir una opción concreta. Tal vez se trate en parte de quien no piensa acudir a las urnas o quien anulará el voto. Puede deberse a que esta opción se lee a la hora de la aplicación, en último lugar de la enumeración emocional y también es de las últimas preguntas formuladas en la guía de encuesta, y así no hay que pensar y sentir, y es más fácil y rápido responder. Quizás, sinceramente es que no hay emociones en las elecciones. Añadir, por último, que ciertamente no había tanta emoción en el asunto a juzgar por otros ejercicios que también respondían “ninguna”, porque argumentaban que ya se imaginaban los resultados, eran los predichos, previstos y esperados, según varios ejercicios demoscópicos preelectorales, de ahí que no se despertaba como expectativa emoción alguna.⁵

Una aproximación más concreta y profunda

Se desglosan las respuestas según declaración de preferencia electoral para las candidatas y el candidato, y las correspondientes emociones según el triunfo o no de cada quien. En el caso de CSP, más de la mitad de la muestra (56.72%) dijo sentirá esperanza si se hace con la victoria, porcentaje mayor a la misma cuestión según el total de la población consultada, como se vio en una tabla anterior, y como resulta lógico al tratarse ahora de la ciudadanía que declara a esta candidata como preferencia electoral y con

5. En fin, varias interpretaciones pueden esgrimirse, pero ello es tarea para una profunda reflexión en otro momento y lugar.

intención de sufragar por ella. También más elevado es el porcentaje de seguridad (19.40%). Esta submuestra dice que sentirá enojo (43.28%) y miedo (17.91%) de no ganar su candidata. Además, declara enojo (38.31%) y miedo (28.36%) de ganar XGR, y esperanza (32.34%) de no hacerlo. Como se observa, hay una suerte de entrecruzamiento de baterías de emociones, positivas si gana y negativas si pierde, y a la inversa, desagradables si gana la otra candidata y agradables de ser derrotada. Tendencia similar, pero con menor porcentaje, acontece en el caso de JAM (tabla 11).

Tabla 11. Submuestra preferencias hacia CSP

<i>Votantes</i>	<i>Si mañana fueran las elecciones, ¿cómo se sentiría usted si gana o si no gana las elecciones?</i>					
	<i>Votantes CSP</i>		<i>Votantes CSP</i>		<i>Votantes CSP</i>	
	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana XGR</i>	<i>No gana XGR</i>	<i>Gana JAM</i>	<i>No gana JAM</i>
<i>Candidatas</i>						
<i>Emociones</i>						
Esperanza	56.72	5.97	2.49	32.34	9.95	16.92
Seguridad	19.40	0.50	1.99	12.44	5.97	6.97
Enojo	1.99	43.28	38.31	3.98	20.90	4.98
Miedo	1.00	17.91	28.36	3.48	10.45	2.49
Ninguna	11.94	15.92	20.40	26.87	42.29	53.73
Otra	6.47	14.43	6.47	18.91	7.96	12.44

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Si se suman, se observa cómo hay una mayoría (70.12%) de emociones satisfactorias si gana CSP entre el electorado de la misma, y similar de insatisfactorias (61.19%) si no gana. Y el porcentaje mayoritario de insatisfactorias de ganar otra opción política, y de satisfactorias de no hacerlo, como se muestra en la tabla 12.



Tabla 12. Submuestra preferencias hacia CSP

<i>Emociones satisfactorias e insatisfactorias según gana o no gana la elección</i>						
<i>Votantes</i>	<i>Votantes CSP</i>		<i>Votantes CSP</i>		<i>Votantes CSP</i>	
<i>Candidatas</i>	<i>Gana</i>	<i>No</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>
<i>Emociones</i>	<i>Gana</i>	<i>gana</i>	<i>XGR</i>	<i>XGR</i>	<i>JAM</i>	<i>JAM</i>
Satisfactorias	70.12	6.47	4.48	44.78	15.92	23.89
Insatisfactorias	2.99	61.19	66.67	7.46	31.35	7.47

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Similar ejercicio que el anterior, ahora se realiza con la candidata Gálvez y la submuestra de su autodeclarado electorado. Si gana hay esperanza (53.33%) y seguridad (24%) —esta última en mayor porcentaje que para CSP—, y si no lo hace hay enojo (33.33%) y miedo (25.33%) —también en esta ocasión, esta segunda emoción más elevada que hacia la candidatura anterior—. De ganar Sheinbaum se declara enojo (33.33%) y miedo (29.33%), y de no hacerlo, esperanza (37.33%) y seguridad (20%) —aquí también en porcentaje más alto que para CSP— (tabla 13). Así las cosas, y como se está mostrando en estas páginas, si se hace con el triunfo la candidata favorita hay esperanza y seguridad, misma que se expresa también ante la derrota de la contraria; y viceversa, de ganar la otra hay enojo y miedo, mismo que se siente o se dice se sentirá si la seleccionada no es electa. Tendencia similar, pero mucho menos numerosa y menos polarizada, es la expresión emocional hacia el candidato.

Tabla 13. Submuestra preferencias hacia XGR

<i>Si mañana fueran las elecciones ¿cómo se sentiría usted si gana o si no gana las elecciones?</i>						
<i>Votantes Candidatas Emociones</i>	<i>Votantes XGR</i>		<i>Votantes XGR</i>		<i>Votantes XGR</i>	
	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana CSP</i>	<i>No gana CSP</i>	<i>Gana JAM</i>	<i>No gana JAM</i>
Esperanza	53.33	4.00	1.33	37.33	6.67	12.00
Seguridad	24.00	1.33	2.67	20.00	5.33	9.33
Enojo	1.33	33.33	33.33	2.67	16.00	2.67
Miedo	2.67	25.33	29.33	4.00	13.33	4.00
Ninguna	13.33	26.67	22.67	20.00	56.00	64.00
Otra	5.33	9.33	10.67	16.00	2.66	8.00

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

De nuevo, emociones entrecruzadas como ya se mostró y observó, las favorables a su triunfo, 77.33% satisfactorias y 57.33% ante la derrota de la candidata oficialista, y las desfavorables o insatisfactorias si no gana (58.66%) y si lo hace la otra (62.88%) (tabla 14).

Tabla 14. Submuestra preferencias hacia XGR

<i>Emociones satisfactorias e insatisfactorias según gana o no gana la elección</i>						
<i>Votantes Candidatas Emociones</i>	<i>Votantes XGR</i>		<i>Votantes XGR</i>		<i>Votantes XGR</i>	
	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana CSP</i>	<i>No gana CSP</i>	<i>Gana JAM</i>	<i>No gana JAM</i>
Satisfactorias	77.33	5.33	4.00	57.33	12.00	21.33
Insatisfactorias	4.00	58.66	62.66	6.67	29.33	6.67

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Finalmente, las emociones enunciadas hacia el triunfo de Máynez por sus votantes son esperanza y seguridad (57.45% y 21.28% respectivamente) y de enojo y miedo (27.66% y 14.89%) de no ganar. En este caso se muestra cierta seguridad (21.28%) de ganar CSP, y también enojo (17.02%), así como 31.91% de esperanza de no hacerlo. Sobre XGR, hay



enojo y miedo si se hace con la victoria (27.66% y 27.66%), y esperanza y seguridad si no (23.40% y 14.89%) (tabla 15).

Tabla 15. Submuestra preferencias hacia JAM

<i>Si mañana fueran las elecciones ¿cómo se sentiría usted si gana o si no gana las elecciones?</i>						
<i>Votantes</i>	<i>Votantes JAM</i>		<i>Votantes JAM</i>		<i>Votantes JAM</i>	
<i>Candidatas</i>	<i>Gana</i>	<i>No</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>
<i>Emociones</i>	<i>gana</i>	<i>gana</i>	<i>CSP</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>XGR</i>
Esperanza	57.45	8.51	8.51	31.91	0.00	23.40
Seguridad	21.28	2.13	21.28	2.13	6.38	14.89
Enojo	0.00	27.66	17.02	10.64	27.66	2.13
Miedo	4.26	14.89	10.64	6.38	27.66	10.64
Ninguna	14.89	34.04	36.17	40.43	27.66	38.30
Otra	2.13	12.77	6.38	8.51	10.64	10.64

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Por supuesto que también en este caso la tendencia mayoritaria si triunfa es de emociones satisfactorias (78.73%), e insatisfactorias de perder (42.55%). De conseguir la victoria o derrota una de las otras dos candidatas presidenciables, sobresalen las insatisfactorias con el triunfo de Gálvez (53.32%), y porcentajes similares de unas y otras de hacerse con la presidencia Sheinbaum (tabla 17).

Tabla 16. Submuestra preferencias hacia JAM

<i>Emociones satisfactorias e insatisfactorias según gana o no gana la elección</i>						
<i>Votantes</i>	<i>Votantes JAM</i>		<i>Votantes JAM</i>		<i>Votantes JAM</i>	
<i>Candidatas</i>	<i>Gana</i>	<i>No</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>	<i>Gana</i>	<i>No gana</i>
<i>Emociones</i>	<i>Gana</i>	<i>gana</i>	<i>CSP</i>	<i>CSP</i>	<i>XGR</i>	<i>XGR</i>
Satisfactorias	78.73	10.64	29.79	34.44	6.38	38.29
Insatisfactorias	4.26	42.55	27.66	17.20	53.32	12.77

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Con estas exposiciones emocionales y según las submuestras por intención de voto, queda clara la circulación emocional, intencionalidad, cantidad e intensidad, como enuncian Calhou y Solomon (1996), y explica Ahmed (2015), que acontece con las emociones. Además, de su papel como motivadoras de la acción (Reeve, 1994), inducen y propician el voto. Añadir que es en función de su signo, agrado y favoritismo, o desagrado y rechazo, que se propicia acercamiento o alejamiento, y en consecuencia la dirección del sufragio a favor o en contra. Las emociones no sólo evalúan, informan, guían, también hacen cosas, crean necesidades (Maslow, 1982) y en el camino de su satisfacción actúan (Muñoz, 2009). Emoción es movimiento, no sólo por su etimología, sino por la sensación corporal, ebullición mental, y conducta individual o comportamiento social, como institución moral (Haidt, 2019) y combustible de la vida (Jaspers, 1997).

Así, tras evaluaciones, comparaciones y valoraciones sociales y políticas —originadas y teñidas de emociones—, y la enunciación autorreportada de emociones según candidaturas y su posible desempeño electoral, se cierra el texto con las preferencias de voto según la encuesta. Si el contexto económico y político, como cognición evaluativa y juicio moral, son el estímulo que configura el clima socioemocional, las emociones declaradas a su vez estimulan la intención y dirección del voto y su ejercicio final, parte del proceso del *continuum* emocional que tiene lugar (Muñoz, 2009).

Intención de voto y sentimientos

Para finalizar este trabajo, se aportan datos sobre el voto a la presidencia que muestran similar tendencia en el ejercicio del sufragio en el país: 59.75% votó por CSP, 27.45% por XGR y 10.32 por JAM (INE, 2024b). En esta ocasión, en la encuesta dicen que votarán por Sheinbaum 50.12% de la muestra, 18.70% por Gálvez y 11.72% por Máynez, de ahí



que como se dijo, se observe una subrepresentación, quizás voto oculto o todavía indecisión del mismo. Este dato sobre preferencias electorales es importante para contextualizar la declaración emocional de la población participante en la encuesta que se mostró con anterioridad, misma que a su vez queda explicada por las valoraciones políticas y económicas presentadas con antelación. De ahí que, por ejemplo, sumando las emociones satisfactorias hacia CSP es posible decir que hay 46.14%, como se vio en una tabla anterior, mientras que la intención de voto declarada hacia la misma es de 50.12%, porcentajes próximos. Por otra parte, la preferencia hacia XGR es de 18.70% y las emociones agradables coinciden también con 18.70% del total de la encuesta. En cuanto al candidato, las emociones satisfactorias sí son superiores (21.44%) a las preferencias electorales (11.72%). Además, están las insatisfactorias de no obtener el triunfo y su comparación con las anteriores, que da como balance el peso de las primeras sobre las segundas, esto es, las emociones satisfactorias son más numerosas (tabla 17).

Tabla 17. Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para la presidencia?

<i>Candidaturas</i>	<i>Intención de voto</i>	<i>Emociones satisfactorias si gana</i>	<i>Emociones insatisfactorias si no gana</i>	<i>Diferencia entre satisfactorias e insatisfactorias</i>
CSP	50.12	46.14	35.91	10.23
XGM	18.70	18.70	16.46	2.24
JAM	11.72	21.44	10.47	10.97

Fuente: elaboración propia con base en encuesta de cultura política 2024.

Queda clara la relación del voto con las emociones y con el contexto socioemocional preelectoral que se vive, se percibe y

se siente, o por lo menos según los hallazgos de este estudio a través de la encuesta de cultura política, así parece ser.

Consideraciones finales

En este texto sobre elecciones presidenciales y paisajes de emociones políticas electorales se ha revisado y analizado, desde la evaluación económica considerada positiva hasta la valoración política con cierta ambigüedad, aunque con tendencia también satisfactoria, así como sentimientos y razones diversas y concretas proyectadas sobre quien encabeza las candidaturas. Y se ha centrado en las emociones autorreportadas según triunfo o derrota de las y el candidato, ello a través de una encuesta de cultura política en la Ciudad de México, fuente principal de esta investigación, y también de forma específica focalizada según submuestras de preferencia electoral e intención de voto.

Como se propuso en un inicio, se ha respondido a la pregunta directa, que incluye interrogantes sobre emociones que se sentirán de ganar o no CSP, XGR y JAM. También se han explicado, en la medida de lo posible, a través de varias preguntas de la misma encuesta, aspectos sociales, económicos, políticos y emocionales del pasado y presente, así como su perspectiva en el porvenir, con objeto de esbozar el panorama detrás de las expresiones emocionales reportadas, y que a su vez motivan el sufragio futuro. Con lo cual se esboza un proceso emocional complejo y dinámico, en este caso de los sentimientos morales y las emociones sociales, sin desconocer argumentos ni razones del paisaje electoral que conduce y desemboca en el voto.

Hay juicios de valor, evaluaciones cognitivo-emocionales, fruto de la recepción y procesamiento de la información, de experiencias concretas, de valoraciones sobre el bienestar como enseña Nussbaum (2012), es más, añade esta autora que las sociedades democráticas aspiran a la justicia y a la



igualdad con la redistribución social e inclusión de grupos excluidos (2014). Existe quien lleva esto más lejos y aboga por un diseño de la mente para la justicia grupal, incluso poniendo la intuición ante el razonamiento en cuestiones políticas y morales (Haidt, 2019). No hay que olvidar las corrientes que abogan por el cerebro político emocional y que defienden el principal papel de las emociones como motivo del voto, desde teorías clásicas (Campbell *et al.*, 1960), hasta enfoques más modernos (Westen, 2007). Como también se debe tomar en cuenta lo cultural, lo sociológico y lo psicológico, identidades partidistas, ideologías; junto a los sentimientos morales conscientes o inconscientes; así como los beneficios personales y también grupales o colectivos; los agradecimientos, las solidaridades y las expectativas; finalmente, lo que considera la ciudadanía que está bien o mal, incluyendo la identificación con las candidaturas, sus características y apreciaciones (Gallego, 2007; Gutiérrez, 2024).

En el caso estudiado parece clara la valoración favorable de la economía y la política, según cognición y emoción, además de sentimientos morales. Origen y configuración mental-emocional-moral y como estímulo de desarrollo de las emociones ante el triunfo o no triunfo de la opción política y su candidatura electoral —enunciado de emoción—. Claro parece también el rol de las emociones en el sentido de motivación, acción y su consecuencia en el voto —léase como necesidad de satisfacer aspectos materiales, sociales o psicológicos, conscientes o inconscientes— desde lo afectivo —intuitivo—, moral —valorativo— y racional —argumentativo.

En concreto, la esperanza, la emoción y sentimiento más nombrado en la encuesta, relacionada con el triunfo de quien se desea y espera gane la elección, aporta alegría, ilusión y energía, es la gasolina de la vida, o provoca satisfacción y bienestar, expande mente y cuerpo, optimiza relaciones, acerca y vincula (André y Lelord, 2012; Conangla y Soler,

2009). Posee el poder de los buenos sentimientos (Fredrickson y Branigan, 2000), mueve a actuar, cambiar el mundo, mejorar la existencia, más plena y libre (Bloch, 2007; Fromm, 1984). Por lo que encaja en la mirada de Nussbaum (2014) sobre el cultivo político de las emociones y su concepción de las emociones públicas como necesarias para la equidad social, entre otras cosas. Una esperanza que se funda en evaluaciones del contexto social y político, que exuda confianza y se encarna en expectativas de expansión.

El enojo, la segunda emoción aquí presentada, si no gana quien se desea o en caso de ganar quien no se quiere, es una de las que Nussbaum (2018) estudia. Su función es la defensa y poner límites, separar, rechazar, alejarse, se relaciona con pérdidas, es energía de afirmación propia, denuncia de injusticia (Moore, 1985; Jaspers, 1997) y defensa de derechos (Filliozat, 2007; Greenberg y Paivio, 2007), la ira noble y justa de la que habla Nussbaum (2018), como indicación e indignación, mas no como desencadenante de violencia y destrucción, siempre en su justa medida. Un enojo también proveniente de imaginarios y experiencias pasadas, con el deseo e intención de que no regresen o continúen, que aporta fuerza, invitando a evitar en lo venidero.

Siguiendo a Nussbaum (2012, 2014) y su concepción cognitiva, evaluativa y moral de los sentimientos, es posible afirmar que las evaluaciones económicas, las comparaciones políticas, y las valoraciones y experiencias emocionales y materiales que combinan sentimientos y razones, que se han presentado en estas páginas, constituyen los paisajes del pensamiento y la inteligencia de las emociones políticas —parafraseando el título de sus libros de nuevo—, encaminadas al florecimiento personal y bienestar colectivo, utilizando sus propias palabras.

Sobre todo, destaca la combinación de esperanza y enojo que esbozan un futuro mejor o un futuro peor, en función de la opción y expectativas electorales, lo que se espera, se desea,

agrada y acerca, lo que se evita, desagrada y aleja; entre el componente cognitivo evaluativo, el objeto intencional, el sentimiento y la valoración moral, la motivación emocional, su circulación y dirección político-electoral. Si bien todo es según la percepción y opinión de cada quien, y la realidad es más compleja y completa que la investigación social, en términos generales la esperanza se abre paso en la encuesta y en la realidad social, y se deposita en buena medida en Claudia Sheinbaum —y lo que representa—, que fue finalmente quien se hizo con la victoria en las elecciones presidenciales del 2 de junio del año 2024 en México. Eso sí, este trabajo se centra en la realidad mexicana reciente, en otros países diversas fuerzas políticas y atmósferas emocionales tienen el poder y la convocatoria, y en un mundo cambiante actualmente los sentimientos parecen representar una vieja fuerza que hoy parece reinterpretada con una nueva mirada más atenta y esperemos que también consciente. ☰

Bibliografía

- Admed, S. (2012). *La política cultural de las emociones*. México: UNAM.
- André, C., y Lelord, F. (2012). *La fuerza de las emociones*. Barcelona: Kairós.
- Arias, M. (2016). *La democracia sentimental*. Barcelona: Página Indómita.
- Aristóteles (1990). *Retórica*. Madrid: Gredos.
- Bermejo, P. (2015). *Quiero tu voto*. Madrid: LID.
- Bloch, E. (2007). *El principio de la esperanza*. Madrid: Trotta.
- Brader, T. (2006). *Campaigning for Hearts and Minds: How Emotional Appeals in Political Ads Work*. Chicago University Press.
- Calhoun, C., y Solomon, R. C. (1996). Introducción. En Calhoun, C. y Solomon, R. C., *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica*. México: FCE.
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W., & Stokes, Donald. (1960). *The American voter*. Wiley.

Bibliografía

- Camps, V. (2012). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Conangla, M., y Soler, J. (2009). *Ecología emocional para el nuevo milenio*. Barcelona: Amate.
- Damasio, A. (2006). *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Crítica.
- Fernández, A. M. (2020). Voto, candidatos y emociones. *Sociológica*, 99, 167-208. <http://www.sociologica-mexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1542>
- . (2021). Sentimientos diversos de las emociones en México. *Tlamelaua*, 50, 1-32. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/1919/pdf>
- Filliozat, I. (2007). *El corazón tiene sus razones. Conocer el lenguaje de las emociones*. Barcelona: Urano.
- Fredrickson, B., & Branigan, G. (2000). Positive emotions. En Mayne, T. & Bonanno, G. (Eds.), *Emotions: Current issues and future directions*. Nueva York: Guilford Press.
- Fromm, E. (1984). *La revolución de la esperanza*. México: FCE.
- Gallego, J. A. (2007). La reciprocidad y la paradoja del votante. *Revista de Economía Institucional*, 9(16), 149-188. Recuperado de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/88>
- Greenberg, L. S., y Paivio, S. C. (2007). *Trabajar con las emociones en psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Grimson, A. (2024). *Los paisajes emocionales de las ultraderechas masivas*. Guadalajara: CALAS.
- Grossberg, L. (2018). *Under the cover of chaos: Trump and the battle for the American right*. Londres: Pluto Press.
- Gutiérrez, A. (2019). *Gestionar las emociones políticas*. México: Gedisa.
- Gutiérrez Sánchez, H. (2024). Teoría del voto moral: Un primer bosquejo. *Espiral*, 91, 9-41. Recuperado de



Bibliografía

- <https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/ees/article/view/7311>
- Haidt, J. (2019). *La mente de los justos*. Barcelona: Planeta.
- INE. (2024a). *Elecciones 2024*. <https://ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2024/>
- . (2024b). *Cómputos 2024*. Recuperado de <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/candidatura>
- Jaspers, J. (1997). *The Art of Moral Protest: Culture, Biography, and Creativity in Social Movements*. Chicago University Press.
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Ediciones Complutense.
- Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.
- Luján, N. (1999). *La construcción de la confianza política*. IFE.
- Máiz, R. (2010). La hazaña de la razón: La exclusión fundacional de las emociones en la teoría política moderna. *Revista de Estudios Políticos*, 149, pp. 11-45. Recuperado de <https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revista-de-estudios-politicos/numero-149-julioseptiembre-2010/la-hazana-de-la-razon-la-exclusion-fundacional-de-las-emociones-en-la-teoria-politica-moderna-1> (9 de agosto de 2021).
- Marcus, G. (2002). *The Sentimental Citizen. Emotions and democratic politics*. Pennsylvania State University Press.
- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.
- Moore, B. (1985). *La injusticia: Bases sociales de la obediencia y la rebelión*. México: UNAM.
- Muñoz Polit, M. (2009). *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximación humanista*. México: IHPG.
- Nussbaum, M. (2012). *Paisajes del pensamiento*. Barcelona: Paidós.
- . (2014). *Emociones políticas*. Barcelona: Paidós.
- . (2017). *La ira y el perdón*. México: FCE.

- Putman, R. (1993). The prosperous community. Social capital and public life. *The American Prospect*, 7(26). https://socialscielibrary.org/wp-content/uploads/2024/10/257_The-Prosperous-Community_Social-Capital-and-Public-Life.pdf
- Reeve, J. (1994). *Motivación y emoción*. México: McGraw-Hill.
- Sánchez Ramos, M.A. (2023). Elección mexicana 2023 desde la estratégica teoría de juegos. *El Cotidiano*, 141, 33-43. Recuperado de <https://elcotidianoenlinea.azc.uam.mx/index.php/numeros-por-articulos/eleccion-mexiquense-2023-desde-la-estrategica-teoria-de-juegos/viewdocument/1888>
- Sen, A. (2021). *La idea de la justicia*. Madrid: Taurus.
- Torcal, M., y Montero, J. (2006). *Political disaffection in contemporary democracies. Social capital, institutions and politics*. Londres: Routledge.
- Westen, D. (2007). *The "Political Brain". The Role of Emotion in Deciding the Fate of the Nation*. Nueva York: Public Affairs.
- Ziblatt, D., y Levitsky, S. (2029). *Cómo mueren las democracias*. México: Ariel.

Bibliografía